

Una palabra de aliento



Pastor Juan José Olamendi
Vicepresidente

Las reuniones del Compañerismo Bautista Bíblico de México tienen como propósito principal promover una relación de edificación mutua entre los pastores y las iglesias bautistas de nuestro país; proveyendo también un espacio donde dichos pastores puedan ser alimentados, edificados, animados y fortalecidos con la Palabra de Dios, algo que sin duda redundará en la edificación de las iglesias que pastorean. Así mismo, el Compañerismo ha sido un medio que ha permitido la unión de esfuerzos, tanto económicos como espirituales, para ayudar a las iglesias en el envío de misioneros a otras partes del mundo y de nuestro propio país, donde el evangelio necesita ser predicado.

Cada pastor y obrero necesitamos de una constante capacitación para poder realizar mejor la obra que Dios no ha encomendado. Pablo le encomendó a Timoteo que avivara el fuego del don de Dios que había en él (2ª Timoteo 1:6). Y seguramente la manera de avivar ese fuego es preparándose mejor en comunión con Dios y su Palabra, pero también necesitamos seguir aprendiendo de otros siervos de Dios como el mismo Timoteo lo hizo con Pablo. Nosotros tenemos una gran responsabilidad de predicar la Palabra de Dios, de exhortar con toda paciencia y doctrina, y algo que es de gran ayuda en nuestra labor de capacitarnos para cumplir con esta tarea es poder compartir con otros siervos de Dios, aprendiendo de ellos, de su experiencia en el ministerio, de su ejemplo y por supuesto, de sus enseñanzas bíblicas.

El Compañerismo nos ha sido hasta este momento, y ya por varias décadas, una gran ayuda para la formación y orientación de nuestros ministerios. Muchos hemos sido alentados a continuar y a corregir algún error en nuestra forma de realizar el ministerio en alguna de estas reuniones. Es cierto que, si bien es perfectible, y nuestro CBBM debe seguir creciendo y mejorando; no podemos negar la gran bendición que han representado las reuniones del CBBM para la vida de muchos siervos de Dios. Y creemos también que, para que pueda seguir mejorando, necesitamos unir esfuerzos, orar por él, y poner todo lo que esté de nuestra parte para que nuestro Compañerismo sea cada vez mejor y más útil en el cumplimiento de los propósitos de Dios. De manera que sería injusto menospreciar la importancia que nuestro Compañerismo ha tenido en la vida de quienes lo conformamos, y también sería injusto esperar que nuestro Compañerismo mejore y logre aún cosas mayores para la gloria de Dios, si no estamos apoyando, orando y siendo parte de las reuniones del mismo.

Le invito a ser una parte activa del Compañerismo, a no solamente asistir, sino a buscar la manera de involucrarse para ayudar a que éste, nuestro Compañerismo, sea cada vez más efectivo para gloria de Dios.

PREPARÁNDONOS PARA NUESTRA REUNIÓN NACIONAL

Noviembre 13-16 de 2017

Es esta reunión nacional, que tendremos en un lugar por definir, abordaremos un tema de especial trascendencia para nuestro ministerio e iglesias:

RENOVANDO NUESTRA VISIÓN MINISTERIAL.

Estudiaremos las cualidades de las Iglesias del Nuevo Testamento y seremos desafiados por el Señor a reafirmar o reorientar el rumbo de nuestras iglesias.

Esta es una excelente oportunidad de llevar con nosotros a hermanos líderes de la iglesia para que tomen el estudio y sean también convencidos del rumbo que Dios quiere para nuestras iglesias. Si el Señor quiere que nos edifiquemos en su Palabra para servirle mejor (y lo quiere), ¿no crees que Él puede proveernos los medios para asistir a nuestras reuniones, si lo procuramos? Claro que sí. ¡Nos vemos en noviembre con la ayuda de Dios!

AGRADECIMIENTOS

Estamos muy agradecidos con el Ministerio Integral Editores de la Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro, en especial con Valeria Paulín y Carlos López, por su valiosa ayuda para hacer posible que esta publicación saliera a la luz.



¿QUÉ ES EL COMPAÑERISMO?

Pastor Enoch G. Lozano
Presidente

La respuesta es simple, pero entraña muchas cosas. Compañerismo es comunión. En el griego del Nuevo Testamento (NT) esta palabra es koinonía, que significa también comunicación o participación. Es el vínculo de relación que une a los cristianos por tener una salvación común, una fe común y experiencias que compartimos todos.



La comunión entre los hermanos de las primeras iglesias del NT era parte de sus principales cualidades. Ellos tenían comunión, compañerismo precioso, natural, espontáneo, unos con otros (Hch.2:42-47). Pero no puede existir un verdadero compañerismo cristiano sin ciertas características básicas, pues entonces no sería una comunión de personas sino solo una reunión de las mismas. La Palabra de Dios nos da las **características de la comunión cristiana** que debemos buscar entre hermanos, examinemos cada una de ellas y evaluemos nuestra participación en las mismas:

| | | |
|---|---|--|
| (1) Estar en comunión personal con Dios (1Jn.1:3,7) | (7) Practicar la humildad y la mansedumbre con los demás (Ef.4:1,2) | (13) Enfrentar de cara los conflictos, confesando las ofensas y perdonando. (Lc.17:3,4; Stg.5:16; Col. 3:13) |
| (2) Practicar el amor mutuo (Jn.13:34) | (8) Sobrellevar la cargas mutuamente (Gal.6:2) | (14) Motivarnos a las buenas obras (Heb.10:24) |
| (3) Guardar la unidad (1Co.1:10; Ef. 4:3) | (9) Hacer el bien a los hermanos (Gal.6:9,10) | (15) Buscar congregarnos (Hb.10:25) |
| (4) Aceptar al prójimo (Rm.14:1, 15:7) | (10) Servir con motivaciones de humildad y generosidad, no por competencia o vanagloria (Fil.2:1-4) | (16) No participar de las malas obras de otros (Ef.5:11; 1Tim.5:22) |
| (5) No juzgar ni menospreciar a nadie (Rm.14:10-13), | (11) Enseñarnos, exhortarnos y alentarnos unos a otros (Col.3:16; 1Tes. 5:11,14) | (17) Apartarnos de los que causan divisiones y tropiezos (Rm.16:17,18) |
| (6) Buscar la paz y la mutua edificación (Rm.14:19;15:2); | (12) Abandonar malas actitudes y practicar las virtudes (Ef.4:31,32; 1Pe.3:8,9) | (18) Separar a los que, llamándose hermanos, viven en pecado y no se arrepienten (1Co.5:9-13). |

Además, en el libro de los Hechos y las cartas a las iglesias, vemos cuál era el **grado de comunión que tenían los primeros cristianos y las primeras iglesias**, mismo que se caracterizaba, por lo menos, por las siguientes cosas:

1. Las iglesias ayudaban a la edificación de otras iglesias, especialmente de las que se estaban levantando (Hch.8:12-14; 11:22-24).



En voz de...

Álvaro Gallegos-Secretario

2. Los hermanos se interesaban en la situación espiritual y material de otras iglesias y actuaban para ayudarlas (Hch.11:27-30; Rm.15:25-27; 1Co. 1:10,11; 16:1-3).
3. Se ponían de acuerdo para preservar la sana doctrina (Hch. 15:1-22).
4. Los obreros se apoyaban unos a otros para confirmar a la iglesias de acuerdo a sus necesidades (Hch.15:30-33; Ef. 6:21,22; Fil.2:25-30).
5. Los obreros se ponían de acuerdo respecto a los grupos de personas a quienes iban a enfocar su servicio (Gal.2:6-10).
6. Los hermanos apoyaban con oraciones y económicamente a los siervos de Dios que iniciaban nuevas iglesias (2Co. 11:8,9; Fil.1:19; 4:10,15-18; Col. 4:2,3; Filemón 22).
7. Los obreros oraban por las iglesias y el progreso de las mismas (2Co.13:9; Fil.1:9-11; Col. Col.1:9-12; 4:12,13; 2Tes. 1:11,12).

Ahora preguntemos: ¿Nuestra comunión en el CBBM tiene las características bíblicas de un compañerismo cristiano? ¿Tenemos la clase de comunión que caracterizaba a las iglesias y obreros del NT? Siendo honestos, creemos que todavía no tenemos todas esas características, ni tampoco en todos los sectores o regiones de nuestro país.

¿Por qué no volvemos a estos orígenes? Creemos que nuestra asociación, llamada desde hace más de 50 años "El Compañerismo", debe volver al significado y prácticas del verdadero compañerismo de las iglesias del NT.

Con el tiempo, paulatinamente, nos hemos apartado de este significado básico y se han adoptado otros "significados", que a veces no se expresan, pero que se ven en los hechos de consiervos e iglesias; estos significados o concepciones se originan en mentes y corazones que se han alejado de las características de un verdadero compañerismo cristiano.

Aquí compartimos algunas de estas concepciones o "significados" que hemos observado a través de los años respecto a nuestro Compañerismo (CBBM):



Mi nombre completo es Álvaro Gallegos Zapata, soy de Ciudad Victoria, Tamaulipas. Conoci a Cristo a finales de 1982 en la Iglesia Bautista Bíblica, ubicada en la colonia Héroes de Nacozari y que actualmente es pastoreada por nuestro hermano Reynaldo Torres. Estudié en el Instituto Bautista Bíblico de Ciudad Mante en el periodo de 1986-1989. Actualmente sirvo al Señor en la Iglesia Bíblica Bautista Príncipe de Paz, en Guadalupe, Nuevo León, a lado de mi esposa, Sylvia Vázquez. Fue en el año de 1987 cuando por primera vez escuché hablar de las reuniones de nuestro Compañerismo, cursaba mi segundo año en el Instituto. En esa fecha se llevaron a cabo las reuniones en Ciudad Mante, organizada por la Iglesia Bautista de dicha ciudad, pastoreada por nuestro querido hermano, Elias Salazar González. Allí fue la primera vez que asistí a un Compañerismo; recuerdo que el predicador por las noches fue nuestro hermano David Lingo, si no me equivoco.

El Compañerismo Bautista Bíblico desde entonces ha llegado ser parte de mi vida y ministerio, ha sido bendición, y no solo para mí, sino igualmente para mi compañera de milicia, mi esposa Sylvia. Tantas cosas hay que mencionar de cómo ha sido de bendición:

Primero: Por las enseñanzas que hemos recibido y que han sido de estímulo y edificación para nuestra vida espiritual. Dios ha obrado a través de su Palabra expuesta a través de temas cien por ciento bíblicos.

Segundo: Por la preciosa comunión y compañerismo que tenemos con los hermanos en Cristo.

Tercero: Porque hemos llegado a conocer a otros hermanos miembros de iglesias, así como a pastores, por ejemplo, a los primeros que conocí y recuerdo, son al hermano Martín Castilla, Enoch Gutiérrez y Jesús Estrada.

Cuarto: Porque cuando he requerido algún estímulo, o algún consejo, e incluso alguna exhortación, aquí en las filas del CBBM lo he encontrado en otros hermanos consiervos.

Quinto: Porque me lleno de gozo cuando escucho a otros hablar de cómo Dios ha hecho la obra a través de ellos y cómo Dios ha sido glorificado en todo.

Sexto: Por la visión de la obra misionera que hay dentro del Compañerismo, espero en Dios que así continúe y se fortalezca aún más.

Hay más cosas que podría agregar, pero deseo terminar con este versículo que dice: "y reconociendo la gracia que me había sido dada [...] nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo..." (Gálatas 2:9). Que el Señor siga bendiciendo su ministerio. Amén.

"el Compañerismo es...el grupo que debe lanzarse como misionero"; "el Compañerismo es...la plataforma para alcanzar renombre en el ministerio, para destacar";

"el Compañerismo es...el que debe hacer toda la obra misionera"; "sólo manda tu ofrenda misionera al Compañerismo y ya cumpliste"; "el Compañerismo...sólo me sirve cuando tengo problemas o necesidades"; "el Compañerismo es...el escaparate para mostrar lo que he logrado en el ministerio"; "el Compañerismo...no es tan importante porque no me invitan a predicar"; "Yo no necesito del Compañerismo, tengo otras actividades más importantes". Es triste que nuestro Compañerismo sea considerado así. Ojalá que esta mentalidad cambie un día.

Pero hermanos, si nuestro Compañerismo ha de llamarse así, compañerismo, entonces comencemos poniendo cada uno nuestra parte, cambiando nuestra mentalidad, si es necesario; poniendo nuestro corazón, y volviendo a la práctica sincera, sencilla y desinteresada de aquellas cualidades del verdadero compañerismo o comunión bíblica. Si no quisiéramos hacer esto, mejor sería cambiar el nombre a nuestra asociación, y que en lugar de llamarse así, se llamara de otra manera, así seríamos más congruentes.

Sin embargo, no tenemos por qué cambiar de nombre, porque este nombre es el que mejor define nuestra creencia bíblica respecto a iglesias bíblicas, locales, independientes, que se ayudan mutuamente en fraternidad, para el avance de la obra de Dios en el mundo. Esto sí puede llegar a ser una realidad en todos los sectores de nuestro Compañerismo Nacional, pero tenemos que poner cada uno nuestra parte. ¡Busquemos tener verdadera comunión, no solo una reunión!

La koinonía o comunión no inicia en los demás, inicia con nuestras propias actitudes y acciones. Nosotros somos los que podemos promover el verdadero compañerismo, o dañarlo, o desvirtuarlo. ¿Qué harás tú, miembro de iglesia que lees esto? ¿Qué harás tú, pastor que revisas estas líneas?

Nuestro Compañerismo no será una verdadera comunión o participación, a menos que volvamos a los orígenes, y nos unamos con aquellos que queremos promover que nuestro Compañerismo Nacional vuelva completamente al concepto bíblico. Para esto se requiere que nos entregemos a Dios y pongamos nuestro esfuerzo en practicar las características de la verdadera comunión (aun aquellas que indican firmeza hacia los que actúan mal); pero ocupándonos personalmente de esto, sin juzgar si el otro lo hace o no.

La comunión limpia, franca, sincera, desinteresada y demostrada en los hechos, de cada uno de los obreros e iglesias, es lo que el Señor Jesucristo usará para cumplir sus propósitos de dar testimonio del evangelio al mundo y edificar a los cristianos, antes de su inminente regreso. ¡Volvamos a los orígenes! (Jn.17:20,21; Hch.2:40-47).

